

La serenidad de Carter

Por Hugh Thomas

— I —

WASHINGTON. Las preguntas fundamentales que han suscitado la reacción de Carter ante la invasión de Afganistán son: ¿Hasta qué punto será verdaderamente seria? ¿Puede esto significar realmente una política bien pensada y eficaz "por muchos años"?

Las medidas anunciadas por el Presidente Carter a principios de enero iban tan lejos, que pueden considerarse energéticas. La cancelación del debate sobre el Tratado de Limitación de Armas Estratégicas (SALT) marca el abandono temporal de la política más importante de su gobierno.

El embargo de cereales y la limitación de la pesca soviética conjugan la política económica con la estrategia política, en una forma que Carter hasta ahora se había negado rotundamente a apoyar. El veto a la exportación de elevada tecnología a la Unión Soviética es un golpe mortal a toda la política de distensión ("détente"), cuyo objetivo era embrollar a los rusos en el comercio internacional para dificultarles nuevas guerras de expansión.

El Presidente habló en 1977 de desmilitarizar el Océano Índico. Ahora es obvio que su gobierno busca una posición de fuerza completamente nueva en esta región, con bases permanentes, si éstas pudieran garantizarse. El Presidente Carter, que nunca pareció ser un experto en geopolítica, ahora ha dirigido una mirada de asombro hacia las conexiones existentes entre el golfo de Ormuz, Afganistán, las Seychelles, y la isla de Diego García. Y como si todo esto fuera poco, el ultimátum que conducirá probablemente a la no participación de Estados Unidos en los Juegos Olímpicos, a no ser que los rusos se retiren de Afganistán en el próximo mes — una eventualidad improbable —, constituye una medida que todo norteamericano puede comprender. A pesar de que muchos países, ignorados por el norteamericano moderno, están sumidos en la barbarie, no hay nada más serio para EE.UU. que un plan que golpee al hombre moderno donde más le duele: el deporte.

Por ende, hemos visto en EE.UU. una transformación de primera importancia. Comparable, digamos, con la que se produjo en marzo de 1939 cuando Neville Chamberlain se percató de que la invasión de Praga demostraba que la política de apaciguamiento, que culminara en Munich, nunca daría resultado.

Sin embargo, me pareció que en días pasados, pocos en Washington lo veían así. Los enemigos de Carter entre los republicanos y los demócratas del ala derecha (como por ejemplo la coalición por una mayoría democrática), creen que el Presidente es incapaz de mantener una misma política por más de unas semanas, en el mejor de los casos. Recientemente el peor ejemplo de esto fue el curioso manejo que hizo de la presencia de tropas rusas en Cuba en septiembre y octubre pasados. Quien fue capaz de afirmar primero que la brigada soviética representaba allí una ame-

—Favor pase a la página 13.

Fusas y semifusas

Por AIDA DE VERDI

¡MANOS ARRIBA...

"La ola de asaltos a mano armada en San Salvador es incontrolable por la falta de vigilancia. La situación es tan difícil que ya la población no puede caminar libremente, afirma el señor Inés Alberto Carrera, vendedor de billetes de la Lotería Nacional de Beneficencia" (EL DIARIO DE HOY).

Don Inés distribuye la suerte por todos los rumbos de la metrópoli y habla con toda firmeza porque el mismo ha sido víctima de los atracadores que pululan por los 32 rumbos de la Rosa de los Vientos. Hace poco, dice, le sacaron CARRERA a inmediaciones de La Tiendona, después de haber sido despojado de 300 macacos y algunos billetes de "la grande". Con justa razón el victimario se queja de la amenaza que se cierne sobre la gen-

—Favor pase a la página 13.

Hoy en la Historia

Por The Associated Press.

Hoy es jueves 10 de abril, 101.º día de 1980. Faltan 265 días para que termine el año.

Acontecimientos salientes de la fecha:

1495.— Una provisión de los Reyes Católicos señala las condiciones bajo las cuales pueden los particulares ir a las Indias a habitar, hacer descubrimientos o comerciar.

1606.— Jacobo I, Rey de Inglaterra, arma dos expediciones al nuevo mundo, concediendo a sus súbditos todas las tierras que descubrieran en

—Favor pase a la página 19.

UN LLAMADO A LA CONCIENCIA

Apertura de clases en los Institutos Nacionales

Por Luis Adrián Cáceres

De acuerdo con notas informativas recientes, el martes 8 del presente mes de abril dieron comienzo con toda regularidad las tareas escolares en los Institutos Nacionales de Enseñanza Media. Se afirma que, por este o aquel motivo, se ha retardado en forma sensible la apertura de clases que ha tiempo debieron haber sido iniciadas de acuerdo con los tradicionales horarios.

A nuestro juicio no es propicio el instante para hacer consideraciones especiales en torno a ese problema de la tardanza en la apertura de aquellos centros de enseñanza, para los cuales debemos de augurar el mejor éxito en el desarrollo de las cátedras respectivas.

Lo importante, lo urgente es que tanto profesores como alumnos se dediquen de lleno al cumplimiento de sus específicas funciones: el catedrático al desarrollo de los programas con serena y absoluta responsabilidad pedagógica, y el alumno a disciplinar sus estudios sin divagarse en asuntos que puedan perjudicar el normal desenvolvimiento de sus tareas.

Lo imperativo ahora consiste en aprovechar el tiempo que tenemos por delante. Pensar en un objetivo único con voluntad inquebrantable, y dedicarse con empeño a la actividad docente para la cual el maestro salvadoreño está capacitado técnicamente; capacidad que unida a su espíritu vocacional, le infunde una profunda vitalidad que tonifica en grado óptimo su trabajo profesional.

Tiempo habrá para que los maestros dediquen sus afanes a las inquietudes gremiales; a sus luchas encaminadas a incrementar su bienestar, para colocarse en situación bonancible dentro de la comunidad en que actúan.

Sabemos que el maestro por su misma condición gremial tiene derechos especiales por los cuales batalla sin tregua ni descanso. Inclusive creemos que es el suyo el trabajo más digno y más respetable, por su alta responsabilidad como forjador de la cultura nacional. Y éstos no son términos hiperbólicos que nacen al correr de la máquina; ellos son conceptos claros, definidos, exactos; saturados de la más severa realidad.

Más por esa circunstancia, el maestro tiene la obligación insoportable de entregarse con ánimo recto a su cátedra; darse con toda su capacidad a sus alumnos, infundirles el aliento suyo, tenaz y perseverante, para indicarles el camino que deben transitar.

Los padres de familia tienen fe, no han perdido la fe en la conciencia que caracteriza a los maestros para entregarse con devoción a las presentes tareas lectivas. Los alumnos van a las aulas con deseos de superación, y por ello creemos que ellos ayudarán a los mentores al mejor desarrollo de sus programas, demostrando en todo momento, ejemplar disciplina, amor al estudio y acatamiento a las normas que se dictan para mantener el equilibrio. la

—Favor pase a la página 9.

COMENTARIO INTERNACIONAL

Se complica "L'Affaire" Marchais

Por Jaime Miravittles
(Exclusivo para El Diario de Hoy)

Como era de esperar, la acusación del semanario francés *L'Express* contra el Secretario General del Partido comunista se ha convertido en uno de estos típicos "affaires" de que es tan rica la historia de Francia. Desde el caso Dreyfuss, del siglo pasado, hasta hoy, cada decenio tiene un "affaire" u otro que divide la nación en dos y da lugar a una explosión sentimental aparentemente insólita en esta "douce France" de la literatura. La acusación es simple y rotunda: poco después de la caída de París y de la ocupación alemana de Francia, un modesto obrero llamado Georges Marchais, que, ni tan sólo había estudiado el bachillerato en este país tan fascinado por los diplomas académicos, se fue a trabajar voluntariamente a Alemania, junto con cerca de un total de 700.000 franceses, la mayoría de ellos forzados. Para colmo de ironía, fue destinado a la fábrica central de Augsburg en donde se construía el avión Messerschmitt, considerado, en aquella época, el mejor del mundo. Estuvo allí hasta el año 1942 ó 1943, según las dos tesis, e intentó una vez fugarse sin lograrlo.

Este mismo joven se alistaba al Partido Comunista, tan tarde como el año 1947, y no era más, dado su bajo nivel cultural, que un miembro de estas "celulas" que forman la estructura orgánica de aquella inmensa y eficaz

máquina política que es el Partido Comunista francés y sus homólogos de otros países. El Secretario General era un hombre de una formación muy semejante, pues Moscú, después de la negativa experiencia de un Secretario General, inteligente y erudito, Boris Souvarine, cuñado del Líder del POUM catalán, Joaquín Maurín, y autor del libro más devastador que se haya escrito contra Lenin, quería poner a la dirección de los partidos políticos del exterior a simples obreros, activos y deshabitados con los que siempre pudiera ejercer la presión teórica y dogmática requerida. Thorez era el prototipo y desertó de Francia y se exilió en Rusia en septiembre de 1939 al estallar la guerra contra la Alemania de Hitler.

Una vez terminadas las hostilidades con la victoria de Gran Bretaña, Rusia y Estados Unidos, Thorez regresó a París y continuó como Secretario General del Partido Comunista, hasta su muerte. Tuvo como sucesor un viejo y oscuro afiliado llamado Waldeck Rochet. Pero éste fue víctima de un ataque cerebral y todavía hoy vive, totalmente paralizado, y en un estado casi vegetal. Nadie habla de él para no dañar la imagen de un jefe comunista inválido e inútil. Fue entonces que, ante la estupefacción de todo el mundo, fue designado Secretario General de aquel Partido Comunista

fuerte y temible, George Marchais (¿por qué y por quién?), aquel trabajador voluntario de las fábricas nazis Messerschmitt. Es, entonces, también, cuando un grupo prestigioso de miembros del Partido del que hay que destacar a Roger Garaudy, expulsado más tarde, iniciaron una encuesta: ¿Quién es este George Marchais? ¿De qué zona política proviene? El recuerdo del nazismo era todavía muy vivo en Francia y, para entrar en el Partido y lograr un lugar en una cierta importancia en su jerarquía orgánica se era muy exigente. Una pregunta era de rigor: ¿Qué hizo durante la guerra y la ocupación alemana de Francia?

Su respuesta era siempre la misma y, de hecho, era la que más complacía a Moscú:

"Soy un simple obrero; en 1942 fui obligado a trabajar en Alemania, junto con otros 700.000 obreros franceses; intenté escaparme, no lo logré y, finalmente, pude regresar a mi país, en 1943, en donde me "camuflé" y logré pasar inadvertido por los alemanes. Casos como el suyo eran frecuentes y su historia era la historia de centenares de miles de franceses." Mientras era un simple militante, nadie se preocupó de la veracidad de sus declaraciones y se aceptaron sin

—Favor pase a la página 19.



LUZ Y SOMBRA

¿Remontaremos el risco para llegar a la paz?

Por Carlos Girón S.

Hace un tiempo escribí un artículo señalando que los salvadoreños estábamos como sentados sobre un barril con pólvora, cerca del fuego; es decir, que de un momento a otro podía estallar y borrarlos prácticamente del mapa, por lo menos a una buena parte de la población.

Los acontecimientos más recientes, que han venido sucediéndose escalonadamente casi confirman nuestro vaticinio y ahora parecería que hemos alcanzado la otra ribera sin sucumbir.

Hasta antes del 15 de octubre, y aún semanas después, se barrruntaban negros nubarrones sobre la inminencia de una guerra civil cruentísima. Centenares de periodistas de todo el orbe comprobaban los temores, pues estaban listos para cubrir algo mucho peor que lo de Nicaragua, aunque las circunstancias hayan sido totalmente diferentes en los dos casos.

¿Es acertada la sensación de los presentes momentos, en torno a que el espectro de una guerra civil se ha esfumado? Sobre todo vaticinio debemos admitir que queda esa incógnita. Aparentemente, la guerra civil no vendrá. Si viniera ahora sólo podríamos decir que se trataría de un fenómeno natural, biológico, debido a nuestra tremenda densidad de población; es decir, que obedecería a la misma causa de las grandes conflagraciones mundiales e históricas que han servido para diezmar a la población ante la insuficiencia de alimentos. Desgraciadamente la alta tecnología lograda por el hombre no está siendo aprovechada a su máximo potencial para la producción de más alimentos, sino para la fabricación de armamento cada vez más sofisticado para exterminar masivamente a núcleos de la población del orbe.

No podemos especular después de todo, si no partimos de los hechos concretos y reales. En estos momentos, menos que nunca, pensamos que es menos viable el estallido de una guerra civil, fratricida. La Junta de Gobierno le ha arrebatado importantes banderas a las fuerzas que con mayor poder trataban de desestabilizar al país. La llamada derecha o ultra derecha no era tanto lo que trataba, sino más bien observar una posición conservadora del status quo, admitiendo, eso sí, un régimen de cambios aunque no violentos, sino más bien, paulatinos, evolutivos... si es que la situación social lo admitía.

Otro factor decisivo: el pueblo mismo, en su inmensa mayoría no estaba predispuesto para enfrentar una confrontación entre sí, de hecho, no la quería ni la quiere. Tal vez el caso nicaraguense con sus horrores haya contribuido a que los salvadoreños pensáramos dos veces en lanzarnos a una aventura así.

¿Y el papel de las organizaciones radicales de la izquierda marxista? ¿Es que aguardan a la vez que preparen un golpe? ¿O es que no eran tan fieros como parecían, ni tenían toda la organización que se presumía, ni el arrastre que también se creía?

Es un supuesto generalizado que el asesinato de Monseñor

—Favor pase a la página 19.